

CENTRO LITERARIO**Réplica No. 1****Rosendo Villamor MD**

Facultad de Medicina – Universidad Nacional de Colombia

rovillamor@gmail.com

PRESENTACIÓN

A partir del presente número la revista electrónica *MORFOLIA* abre una nueva sección, el *CENTRO LITERARIO*, en la que la comunidad universitaria de nuestra facultad podrá publicar sus aportes literarios. Estamos dando la bienvenida esta nueva sección con el poema *Réplica No. 1* cuyo autor, profesor de la facultad de Medicina, ha firmado con el seudónimo de *Rosendo Villamor*.

*El Editor.***Réplica No. 1**

Ando buscando unos huesos;
 no es la carne ni el corazón
 ya no importan...
 Sólo ando buscando unos huesos.
 Es lo único que queda
 eso creo.
 Ando buscando lo que fue;
 lo que ya no es.
 Ando buscando esos huesos.
 La esperanza se esparce;
 la esperanza, que nunca se pierde,
 se esparce, se dilata.
 La esperanza se difumina
 la esperanza deja, poco apoco,
 de existir.
 Como la carne, como las vísceras,
 como el sentido, como la vida
 que un día envolvieron a esos huesos.
 Ando buscando esos huesos:
 mis huesos, los que perdí,

los que están en algún terrón de arena,
de tierra, de cal, de cenizas.
Ando buscando los huesos que me robaron.
Yo estoy buscando a dónde fueron a parar
los huesos de mi hermano,
de mi hijo, de mi madre,
los míos, que son los mismos.
Ahora vivo sólo para encontrarlos;
sólo para encontrar y enterrar esos huesos.
No puedo vivir sin encontrarlos;
no puedo morir si no los hallo.
No voy a acabar;
voy a cavar
metros, centímetros,
milímetros cúbicos y cuadrados
hasta que encuentre mis huesos.
Diez, veinte, treinta,
todos los años del tiempo.
Dos, cinco, diez, mil,
todos los metros de la tierra.
Todos los instantes de mi vida
no voy a dejar de preguntar en dónde están.
Te morirás con el secreto, lo intuyo,
lo sospecho.
Me seguirás matando día a día sin dejarme morir.
Me seguirás torturando a distancia.
Vas a morirte;
entre rejas vas a morirte;
y vas a triunfar en tu miserable muerte
porque no vas a decir dos palabras
ni una...
Vas a morirte en esa mierda que es la gloria para ti
vas a morirte, bendito sea Dios,
en tu mierda
pero sin quitarme el pie de la nuca,
y sin decirme dónde están mis huesos.
Cómo pueden ser tan duras

las paradojas de esta vida;
Cómo pueden ser tan tristes.
¿Tendré que perdonarte?
Haría lo que fuera

para saber

dónde

están

mis huesos